



Paco Torres

*Periodista.
Licenciado en la
Facultad de Ciencias
de la Información de
la Universidad
Complutense.
Coordinador de la
revista "Guía del
Ocio". Director de la
revista "Toro".
Redactor de la
agencia EFE.
Redactor, redactor
jefe y director, desde
1987, de la revista
"Gigantes".
Entrenador Superior
desde 1978. Acaba
de recibir la insignia
"Raimundo Saporta"
por su meritoria labor
hacia el baloncesto.*

El Hombre del Año en España



La sabiduría de PEPU HERNÁNDEZ

Es, sin duda, el Hombre del Año en España. Y no sólo me refiero al mundo del baloncesto. El fenómeno de Pepu ha ido mucho más allá. Ha traspasado el ámbito puramente deportivo, ha impregna-

do el ambiente con su carácter amable y también con su sabiduría, y muchos se miran en un espejo que transmite una filosofía de la vida basada en la naturalidad. Tan sencillo y a veces tan difícil.



Ser seleccionador nacional convierte a un entrenador en un personaje, y en un personaje además que pasa a ser el centro de todas miradas. No es fácil asumir ni el cargo ni la situación. Las cosas cambian en cuestión de días. Incluso de horas.

—¿Cómo vive un cambio tan profundo un entrenador?

—*Tratando de adaptarte lo más rápido posible a una forma de preparar todo diametralmente opuesta a la que estaba acostumbrado de cuando estaba en el Estudiantes, en la ACB. En la selección todo está mucho más concentrado en el tiempo. La planificación tiene que hacerse con mucha anticipación y hay mucho menos margen para cambiar sobre la marcha. La capacidad de reacción es mucho más limitada. Otra de las cosas que he comprobado con esta experiencia es que te tienes que apo-*

yar mucho en el equipo técnico y la manera de enfocar las cosas y la filosofía a aplicar cambia bastante.

—¿Te resultó fácil integrarte dentro de un grupo en el que casi todos habían coincidido antes?

—*Sí, porque con un grupo así es muy fácil trabajar y congeniar. Es un grupo que huye siempre de los personalismos. Digamos que mi trabajo en ese campo era procurar que lo que podía ir bien, fuera efectivamente bien.*

—¿Qué supuso para ti la novedad de afrontar una concentración tan larga y tan distintas a la que se tienen normalmente en los clubes?

—*Yo ya había participado en concentraciones de este tipo, o similares, ayudando a Ignacio Pinedo con la selección junior, aunque luego no asistí a la competición, así que ya tenía una*

“CADA ENTRENADOR DEBE BUSCAR POR TODOS LOS MEDIOS EL COMPETIR Y DISFRUTAR AL MISMO TIEMPO”

ligera idea de cómo hacer las cosas. Sabía que había que trabajar mucho y también que había que descansar para así poder asimilar el trabajo del día a día. Los jugadores no se podían sentir encerrados. Hay que huir del hastío y del aburrimiento y eso se consigue con el ocio, al que hay que considerar como un buen compañero del trabajo y del descanso.

—¿Qué cosas son las que debe de tener en cuenta un seleccionador?

—*Hacer una planificación aceptable, pensar en qué puede ocurrir en cada momento para encontrar la solución adecuada, contando que de cara a un campeonato tan específico hay poco*



tiempos para la reacción, y también pensar en qué pueden hacer los otros equipos para hacer daño al tuyo y tratar de tener soluciones para cada caso. Luego, claro, aprovechar las buenas sensaciones que transmitía el equipo.

—Al final conseguisteis el objetivo deseado, que fue nada menos que ganar el Campeonato del Mundo.

—Yo, más que un objetivo, el título de campeones del Mundo lo considero una consecuencia. Una consecuencia del trabajo que habíamos desarrollado a lo largo de la preparación y del campeonato.

—¿Qué porcentajes de técnica, táctica, psicología y filosofía hay detrás de un trabajo de seleccionador?

—Hay que tener en cuenta que se trata de una selección absoluta que ha de trabajar de cara a una competición ya marcada de antemano y con unos tiempos también marcados. Y con esos condicionantes,

“EN LA SELECCIÓN
LA PLANIFICACIÓN
LA TIENES QUE HACER ANTES
QUE EN UN CLUB Y
TIENES MUCHA MENOS
CAPACIDAD DE REACCIÓN”

el seleccionador tiene que saber que cada uno de los jugadores que llega viene ya muy bien preparado, y de cada uno hay que sacar lo mejor que tiene para ponerlo a disposición de lo que podemos llamar un estilo general. El seleccionador ya conoce, por otra parte, cómo y en qué facetas ha trabajado a lo largo de la temporada, sabe de qué equipo llega y si ese equipo trabajo un determinado tipo de defensa, por poner un ejemplo, que se puede aprovechar para que se acoplen a él otros jugadores. Así que podríamos decir que la técnica la trabajamos poco, que la táctica mucho y que la preparación física muchísimo, aunque éstas dos se

► pueden solapar perfectamente y es posible trabajar la segunda mientras se insiste en la primera.

—En cuanto a la parte de la mente, tan importante en este tipo de campeonatos.

—Hoy lo que hay que tener cuidado es en abolir las situaciones de hastío y de tratar de que los problemillas no se conviertan en problemas. Hay que estar vigilantes ante esas situaciones porque hay que tener muy en cuenta que a una concentración se pueden llevar problemas de tipo familiar, o contractuales, por lo que hay que ser muy sensibles en el día a día para tratar de ayudar a aquél que lo necesite. El colectivo, el grupo, está muy atento a todas esas situaciones. Siempre busca una apuesta en común.

—Imagino que estarás viendo muchos partidos, pero también firmando muchos autógrafos. ¿La fama y el deseo de todos los aficionados por hablar contigo te impiden seguir la ACB con menos tranquilidad?

—En absoluto; agradezco mucho a todos aquellos que se acercan a mí que lo hagan y además he de decir que son muy respetuosos, porque en el momento en que empieza el juego lo puedo seguir con absoluta tranquilidad. Estoy viendo mucho baloncesto, pero mucho menos del que quisiera.

“EL MUNDIAL, MÁS QUE LA CONSECUCIÓN DE UN OBJETIVO, LO CONSIDERO LA CONSECUENCIA DE UN TRABAJO QUE HABÍAMOS DESARROLLADO”

—Y desde arriba, ¿cómo ves a tus compañeros?

—Estoy muy sensibilizado ante las circunstancias que estoy viendo en la ACB y también en otras categorías. Me preocupa ver a los entrenadores tan tensos. Hay gente que disfruta en el



banquillo, pero es una minoría y a mí me gustaría que fueran más los que se divirtieran. Yo sé que hay muchas cosas en juego desde el primer hasta el último partido de cualquier competición. Sé que puedo pasar por un idealista,

pero me gusta ser idealista y hay que procurar sustituir el tener que hacer por el querer hacer. Creo que cada entrenador debe buscar por todos los medios el competir y disfrutar al mismo tiempo.

—Tú, en cambio, tienes que estar disfrutando enormemente con la cantidad de buenos jugadores que vas a poder manejar de cara al

“EL ÉXITO DE UN EQUIPO SE BASA EN QUE SIEMPRE HA DE BUSCAR UNA APUESTA EN COMÚN. LA SELECCIÓN ASÍ LO HIZO”

Eurobasket. ¡Qué buenos son los excesos!

—Ojalá siga así, porque es verdad que disponemos de un buen número de jugadores con talento para estar en la selección. Y lo que es mejor: con ganas de estar en ella. Detecto que muchos jugadores sienten una gran ilusión por formar parte del equipo. De vivir las sensaciones que saben que vivimos en el Mundial. Eso es tremendamente positivo.





“EN UNA CONCENTRACIÓN LARGA
HAY QUE BUSCAR UN EQUILIBRO
ENTRE EL TRABAJO,
EL DESCANSO Y EL OCIO”

—¿Qué puede cambiar de cara al Eurobasket de España con respecto al Mundial?

—*De entrada, que jugamos en casa, con muchísimos aficionados deseando vernos y eso es muy reconfortante, pero ya metidos en tareas de entrenador, me preocupa mucho el hecho de que los jugadores vengan de unas largas vacaciones. Eso hará que tengamos que enfocar la preparación de una manera muy distinta a la del Mundial, a cuya concentración acudieron jugadores que habían estado tan sólo diez días de vacaciones y que por lo tanto se mantenían en forma, pero eso nos pasará a todas las selecciones y es algo con los que ya contamos.*

—¿A por todas?

—*Como siempre: a competir... y a disfrutar.* □